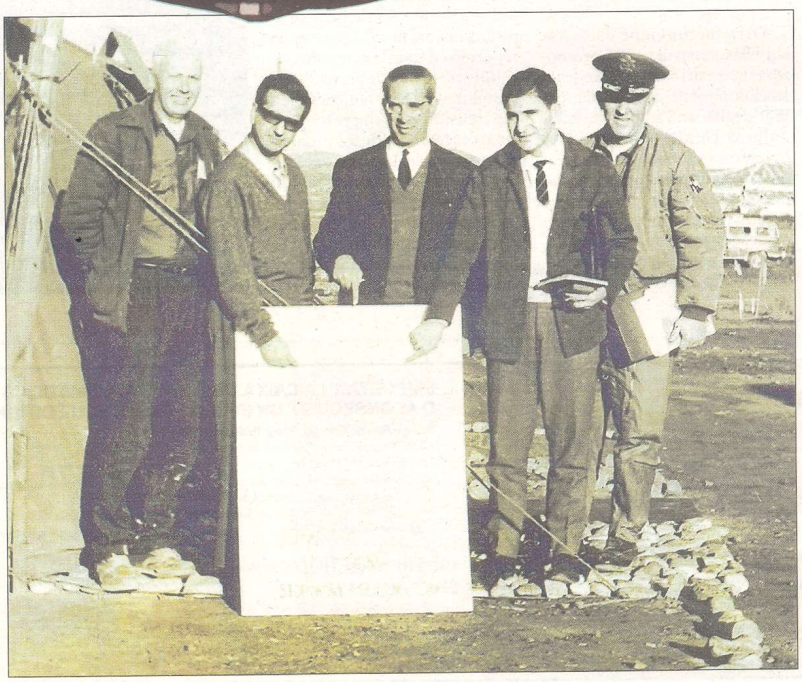
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

Cuando Vandellòs iba a hacer cinco bombas atómicas al año

Un nuevo libro arroja más luz sobre la carrera nuclear de España en el franquismo. El reactor de Vandellòs I aportaría el plutonio necesario

Recreación de la bomba atómica del Proyecto Islero, que estuvo cerca de hacer ingresar a España en el club nuclear durante los años 60 y 70.

Arriba, el reactor de Vandellòs I. Abajo, militares y científicos, entre ellos Guillermo Velarde (segundo por la derecha). FOTOS: DT



RAÚL COSANO

La historia es conocida: la central de Vandellòs I, que empezó a funcionar en 1972, iba a ser fundamental en la carrera de España por la bomba atómica en el franquismo. La edición de un nuevo libro arroja más luz sobre el llamado Proyecto Islero.

La publicación, *Cuando España pudo desarrollar armas nucleares*, es obra de Guillermo Velarde, el director de aquel monumental encargo, un militar y científico que hoy es general general de división del Ejército del Aire en la reserva y que ha sido una de las máximas instituciones en ciencia sobre cuestiones nucleares.

En mitad de la guerra fría, el Proyecto Islero –que recibía el nombre del toro que mató a Manolete– era un programa para disponer de 36 bombas atómicas de plutonio. Ocho se emplearían como iniciadoras de bombas termonucleares, esos artefactos de hidrógeno de los que, por ejemplo, hoy presume Corea del Norte en su desafío a Estados Unidos.

El general Velarde, en ese libro de memorias, explica lo fundamental que era el programa, por supuesto mantenido en secreto durante la época. El general Muñoz Grandes le dijo tras recibir el encargo: «Dedique todas sus energías a este proyecto y no olvide que es fundamental para el futuro de España».

Condiciones favorables

No sólo altos cargos españoles apoyaban la idea. Francia también estaba encantada con que los vecinos del sur pudieran disponer de arsenal atómico, hasta el punto de proporcionar el reactor nuclear de Vandellòs I, una de las últimas piezas del intrincado puzzle, en condiciones económicas muy favorables.

Así explica Velarde en el libro, desde un punto de vista técnico, cuál iba a ser el rol de la central tarraconense: «Empleando solamente el 7% de sus elementos combustibles y manteniéndolos en el reactor un 5% del tiempo que habría que mantenerlos para obtener energía eléctrica, se obtendría anualmente el plutonio enriquecido al 94%, suficiente para fabricar cinco bombas atómicas al año». Ese era el plan.

Font: biblioteca.tortosa.cat